

**Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del
Departamento de Filología Clásica (UCR)**

LA EXPERIENCIA DE COMBATE Y EL PODERÍO MILITAR ROMANO Y MACEDÓNICO durante sus dos primeros enfrentamientos (214-197 a.C.)

Recibido: 10 de enero del 2023
Aceptado: 15 de febrero del 2023

Emmanuel Mora Iglesias
Universidad de Costa Rica
San Pedro, San José, Costa Rica
emmanuel.moraiglesias@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-9880-1265>

RESUMEN

La vibrante época del enfrentamiento en los Balcanes entre el Reino de Macedonia y la naciente potencia hegemónica en el Oeste, Roma, es el marco de este artículo que trata sobre la experiencia de guerra- vista por los combatientes- y el potencial militar de cada entidad política, lo que a la larga vendría a influenciar el aspecto psicológico del soldado en batalla. Este artículo es la base de una investigación de mayor envergadura en este sentido.

Palabras clave: Historia Antigua; Historia Militar; Guerra Macedónica; La Cara de la Batalla; República Romana.

Combat experience and manpower of the Roman and Macedonian's during their first two initial clashes (214-197 B.C.)

ABSTRACT

The frame of this article is about the vibrant era of the first clashes in the Balkans between the Kingdom of Macedonia and the rising hegemonic power in the West, Rome. It explains the experience of war after the point of view of the soldiers and the military potential of each political entity that eventually psychologically influences the soldiers in battle. This article is the basis of more extensive research on the subject.

Keywords: Ancient History; Military History; Macedonian War; The Face of Battle; Roman Republic.

Estado de la cuestión

El militar y teórico francés decimonónico Charles Ardant du Picq en su obra *Études sur le Combat* nos subraya el valor de la psicología humana en el combate. Luego de du Picq el más importante teórico sobre el punto de vista psicológico del soldado individual en la guerra fue John Keegan (1934-2012) quien fue profesor de Historia Militar en la Real Academia Militar de Sandhurst. El británico ofrece una variedad de puntos de vista que parten no sólo del oficial sino también del soldado individual. (Keegan 1983, p.23)

El punto de vista del soldado es mucho más simple del que se pudiera pensar—está confrontado con la amenaza directa del peligro siendo el principal problema del soldado la sobrevivencia individual siendo totalmente contrario al de la percepción de “perder/ganar” de los comandantes y que para este respecto es “irrelevante o directamente hostil” (Keegan 1983:)

Según Keegan los soldados organizados siempre derrotarán cuerpos de soldados no disciplinados. Está claro para el autor que los soldados cuando mueren en grandes números es cuando corren y dan la espalda al enemigo. Una fuerza organizada tiene el principio de disciplina más arraigado entendido éste no como un principio abstracto sino como “el ejemplo y sanciones ejercido por los oficiales de una fuerza organizada” Los soldados luchan debido al miedo, miedo de las consecuencias en primer lugar de no luchar y en segundo lugar de no luchar bien. (Keegan 1983: p. 70): la meta del soldado en la guerra es sobrevivir. Algunas obras han tratado la guerra de la antigüedad greco-romana según la perspectiva de Keegan. Podemos comenzar con la obra de Hanson de 2003



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

3

Hoplites, *The Classical Greek Battle Experience* la cual reúne una serie de ensayos que usan fuentes literarias, epigráficas, y arqueológicas para analizar la experiencia de los soldados en el campo de batalla.

Otra obra fundamental ha sido la de Gregory Daily, *Cannae (2002)* que sigue el modelo de Keegan. En esta obra el autor analiza aspectos como fuerza militar, topografía, tácticas y también organización y liderazgo de los ejércitos romano y cartaginés. Analiza al final los aspectos psicológicos de los soldados en cuestión.

Por otro lado la reciente obra de Myke Cole intitulada *Legion vs. Phalanx* de 2008, publicada por la prestigiosa editorial Osprey de Historia Militar, es relevante. Myke Cole no es académico sino que ha trabajado con aspectos de seguridad y de inteligencia militar (CIA, Inteligencia Naval y otros) y da un énfasis logístico y psicológico a los diferentes enfrentamientos que la legión tuvo contra la falange desde Heraclea en 280 a.C. hasta Pidna en 167 a.C.

El presente avance de investigación sigue el modelo de Daly (basado en el de Keegan) y se ocupa únicamente de dos factores de los varios que nos ocuparán: el poder militar tanto de la República Romana como del Reino de Macedonia durante la Primer Guerra Macedónica (215-205 a.C.) y la Segunda Guerra Macedónica (200-197 a.C.) y la experiencia de combate durante las guerras anteriormente mencionadas.

Valga decir que por problemas de extensión no se tocarán en este artículo aspectos como el comando militar, el equipamiento de los diferentes ejércitos, la



topografía, tácticas y el análisis de algunas batallas en particular de este período ya que esto lo desarrollaremos en artículos posteriores.

1. Reclutamiento disponible

Primera Guerra Macedónica.

La Primera Guerra Macedónica (214-205 a.C.) fue un conflicto que sucedió entre la República Romana (con aliados como el Reino de Pérgamo y la Liga Etólica) y el Reino de Macedonia (aliado con la Liga Aquea). Esta guerra, de acuerdo a Polibio, fue provocada por el descubrimiento de un tratado de alianza entre Aníbal y el Rey Filipo V de Macedonia.¹ Las operaciones de la I Guerra Macedónica se limitaron casi en su totalidad a la costa del Adriático y fueron de carácter más bien periférico. Hay que tomar en consideración que al suceder esta guerra de forma colateral con la Segunda Guerra Púnica una gran parte de las tropas romanas estaban posicionadas en el teatro de operaciones contra Cartago siendo el teatro de los Balcanes uno de tipo secundario de lo que se deriva la poca cantidad de tropas que Roma destinó al mismo.

Para la Primera Guerra Macedónica envió Roma una *legio classica* y una Legión bajo Varro (Liv. XXII, 57,7-8; XXXIII, 32, 16; XXXVIII, 9) con una flota de

1 Este tratado es citado en Polib.VII.9. y fue llevado a cabo entre Aníbal, el general Mago, Mirca, Barmocar y otros senadores cartagineses con Jenófanos, enviado del rey Filipo V de Macedonia. El tratado aseguraba que los romanos no serían señores de Corcira, Epidamno, Faro, Dimale, Parthini o Atitania. Con esto se eliminaba la presencia romana de las costas ilirias. También Liv.33. El tratado fue descubierto por los romanos al apresar la flota romana que patrullaba la costa calabresa al mando de Valerio Flaco a la nave donde estaba el enviado macedónico Jenófanos acompañado de tres enviados cartagineses. Liv. 34.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

5

50 Quinquerremes, cada uno con una capacidad de 300 remeros y de 120 soldados hacia Macedonia. (Thiel 1946, p.88). Esto corresponde a un ejército de unos 6000 hombres y talvez unos 15000 remeros; en total unos 21 000 hombres. Estas tropas permanecieron cinco años en el teatro de operaciones.² En 205 a.C. se envía un nuevo ejército a Macedonia, en esta ocasión fue un contingente mucho mayor: 35 barcos con 11 mil hombres.

Tabla 1.

Año (Primera Guerra Macedónica)	Legiones en Macedonia
215	1 Legio classica (6000 hombres)
214	1 Legio classica
213	1 Legio classica
211	1 Legio classica
210	Laevinius retira las tropas
209	¿1 Legio clásica? Publio Sulpicio trae tropas de vuelta
208	¿1 Legio classica?
207	¿1 Legio classica?
206	¿1 Legio classica?
205	11 mil soldados

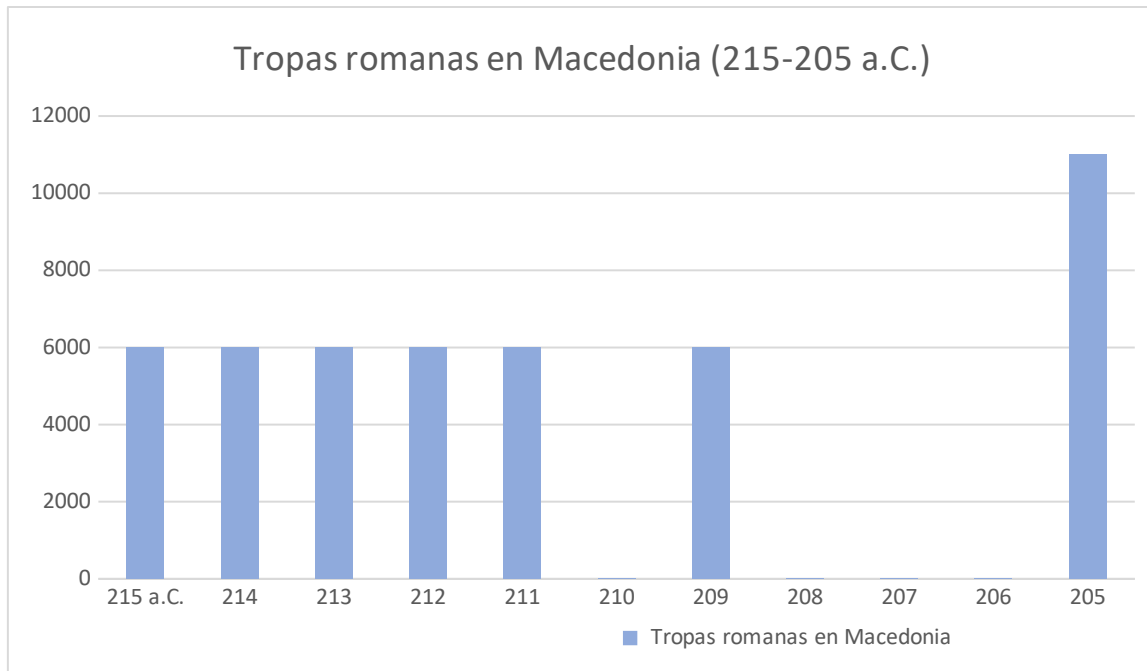
Fuente: Tito Livio. Liv. XXII, 57, 7.8; XXXIII, 32, 16; XXXVIII, 9. Liv. XXVI, 28, 9.

² Para los años de 214 a 213 a.C. no tenemos ningún dato sobre el tamaño de las tropas pero para los años de 212 a 211 sí. En 210 Laevinius regresa con su legión ya “que la flota era suficiente para mantener al rey fuera de Italia” (Liv. XXVI, 28,9). A pesar de eso Publio Sulpicio en 209 vuelve a Macedonia con su legión.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Gráfico 1.



Fuente: Tito Livio. Liv. XXII, 57, 7.8; XXXIII, 32, 16; XXXVIII, 9. Liv. XXVI, 28, 9.

II. Experiencia de combate en la I Guerra Macedónica (214-205 a.C.)

Tito Livio da cuenta sobre la resistencia macedónica en esta guerra. Al comienzo de las hostilidades en 214 a.C. los romanos recapturaron Orico, una ciudad en la costa ilírica, luego de una leve resistencia (Liv. XXIV,40, 5-7.). En el mismo año los romanos hicieron una expedición a Apolonia y con una fuerza de 2000 hombres capturaron o dieron de baja “poco menos de 3000 soldados.” (Liv. XXIV,40,8). Cuando los romanos toman Nicea en el año 207 a.C. “la guarnición



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

7

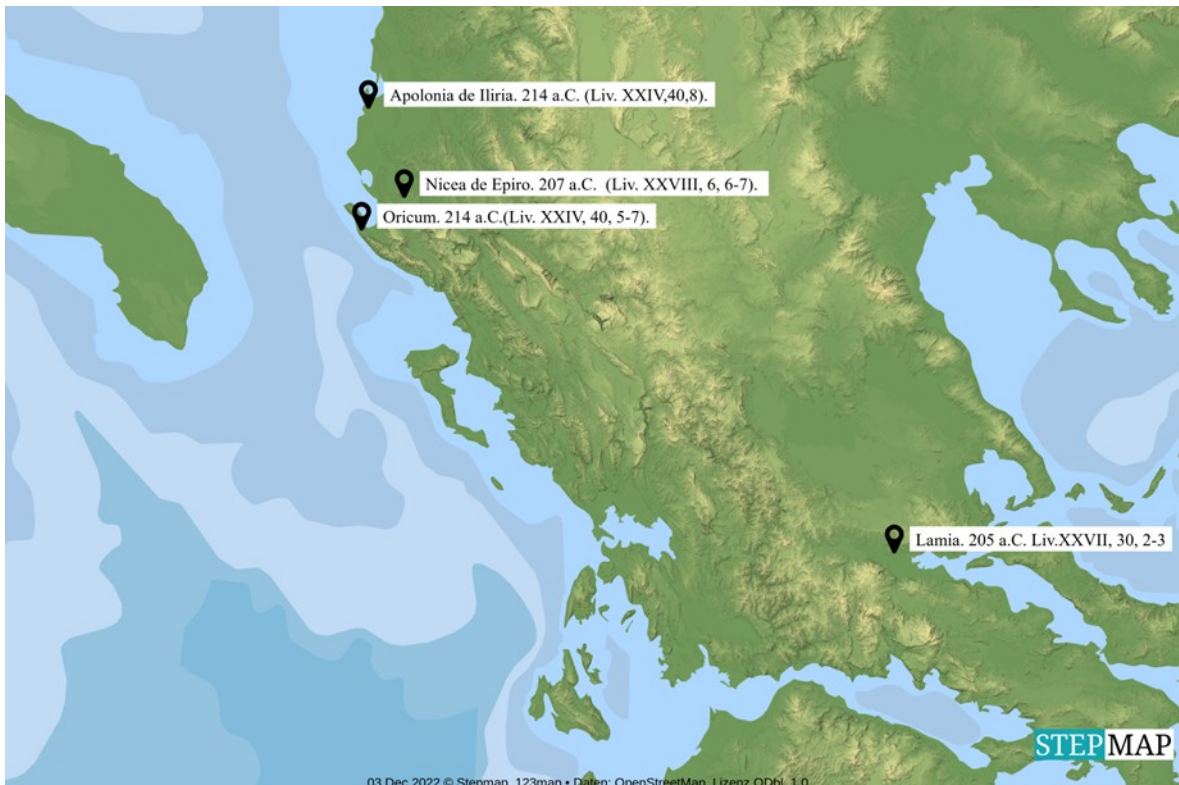
macedónica se agolpa detrás de la muralla de la ciudadela, y no toman la decisión de huir en desorden o entrar con determinación en batalla.” (Liv. XXVIII, 6, p. 6-7). Tito Livio retrata al mismísimo Filipo V de Macedonia como alguien que tenía poca confianza en su propio ejército. Así nos dice con respecto al caso de los soldados en Nicea que “cuando el vio que ellos permanecían inactivos únicamente defendiendo las murallas, Filipo no tuvo suficiente confianza en sus fuerzas para asaltar la ciudad y estaba deseoso de paz.” (Livio XXIX, 12, 7) Polibiocuenta que en 214 a.C. antes del comienzo de las hostilidades con Macedonia, la flota macedónica estaba navegando a lo largo de la costa ilírica cuando Filipo recibió noticias de la repentina aparición de la flota romana. Él “estaba invadido por el miedo, e inmediatamente levó anclas y dió ordenes de navegar de vuelta”. (Polib. V, 110, p.1-4.)

La opinión de Floro sobre la causa principal de el temor de los macedonios fue “la vista de sus heridas, que no habían sido infligidas por dardos o flechas o cualquier arma de origen griego, pero por inmensas jabalinas y no al menos por grandes espadas, ensanchadas más de lo que era necesaria para provocar la muerte.” (Floro, I XXIII. p. 9-10).

Es muy interesante notar que la oposición macedónica más férrea en esta guerra fue llevada a cabo no por tropas macedónicas propiamente dichas sino por tropas aliadas (Polib. IX, 42. 2-3) o en el caso de la batalla de Lamia (205 a.C) por un ejército que tenía un pequeño componente de tropas romanas (Liv. XXVII, 30, p. 2-3).



Mapa 1. Escenarios de batallas durante la I Guerra Macedónica (214-205 a.C.)



Fuentes: Tito Livio. Apolonia (Liv.XXIV, 40,8), Nicea de Epiro (Liv. XXVIII, 6, 6-7); Orico (Liv.XXIV, 40, 5-7; Lamia (Livi.XXVII, 30, 2-3).

III. Reclutamiento disponible. Segunda Guerra Macedónica

Para la Segunda Guerra Macedónica en 200 a.C. se dispone para este teatro de guerra dos legiones bajo el Cónsul Publio Sulpicio (Liv. XXXI.8.5). En 199 hereda Villius el comando de este ejército (dos legiones) con la posibilidad de



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

9

reclutar más soldados (Liv. XXXII.1.3). En 198 el Senado Romano autorizó el reclutamiento adicional de 3000 soldados y de 300 de caballería (todos romanos) y 5000 soldados de infantería y 500 de caballería de los aliados latinos. (Liv. XXXII. 8.1-4). En 197 fueron enviadas dos legiones para el teatro de guerra macedónico con ayuda de 5000 soldados de infantería, 3000 jinetes y 5000 soldados de la flota del lado de los aliados.

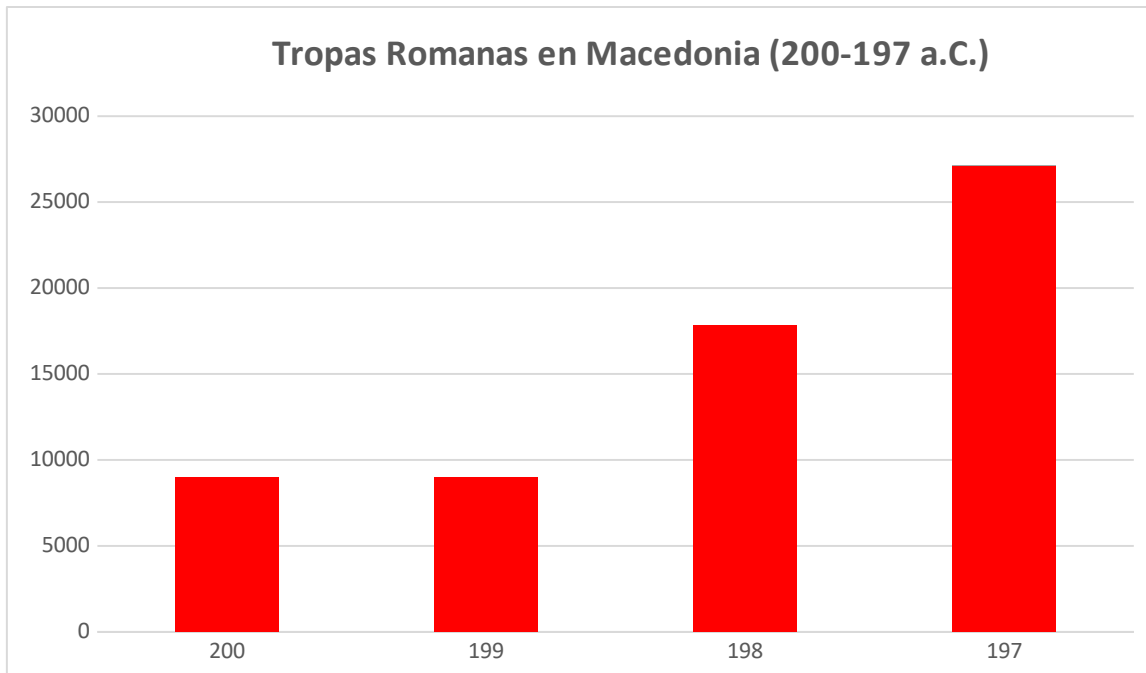
Tabla 2.

Año (Segunda Guerra Macedónica)	Legiones en Macedonia
200	2
199	2
198	2 Legiones más 6 mil soldados y 300 jinetes romanos, 500 soldados aliados y 500 jinetes aliados.
197	2 Legiones más 6 mil Soldados y 300 jinetes romanos, 3000 soldados aliados de la Flota.

Fuente: Tito Livio. XLII, 36, 6; 49, 5.



Gráfico 2.



Fuente: Tito Livio. XLII, 36, 6; 49, 5.

IV. Experiencia de combate en la II Guerra Macedónica (200-197 a.C.)

Sabemos que la Flota de Filipo V no tenía la intención de enfrentarse con las flotas combinadas de Pérgamo, Rodas, Roma y Atenas que encontró en el Golfo Sarónico. (Liv. XXI. 22. 4-26).

Los romanos tomaron Anticira, la Fócide y Óreo (Liv. XXXI. 45. 1-47). En el encuentro de Aoi Filipo estaba presto a negociaciones, pero no así los romanos, por lo que parece que los macedonios no estaban convencidos que obtendrían un



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

11

resultado favorable en un enfrentamiento contra Roma (Liv. XXXII. 5.1-4; 8.2; 9-6-10- Plut. Flam. 3.)

Los macedonios temían las armas romanas (Liv. XXXI.34.3-6) y admiraban la organización militar de sus enemigos que de ninguna manera eran tan simples como las de los bárbaros (Liv. XXI.24.8).

Luego del intento fallido para buscar la paz se da una batalla en la que los macedonios tuvieron unas 2000 bajas. No sabemos cuántas bajas tuvieron los romanos. ¿Fue esta una victoria macedónica? Es difícil decirlo. Sin embargo, se da de la caída y el saqueo de una gran cantidad de ciudades y regiones bajo control macedónico: captura al primer asalto Corrago, Gerrunio y Orgeso (XXXI.27), a Antipatrea (Berat) la toma por asalto, Codrión cae sin ofrecer resistencia y Cinido (Liv. XXXI.27), Cálcide (Liv. XXXI. 23. 4-6), Gonfos, Eretria (Liv. XXXII. 13.14), Fócide Elatea. Algunas ciudades y guarniciones macedónicas no se opusieron a las tropas romanas pero sí a las tropas de la Liga Aquea (Liv. XXXII.15.1.)

Escogió la parte menos poblada de la ciudad para su propósito y, encontrando a los guardias dormidos en ciertos puntos y otros lugares sin guardia alguna, dirigió un pequeño grupo de soldados a colocar sus escalas de asalto contra la torre más cercana, que fue capturada junto a cada tramo de muralla a cada lado de la misma. Después avanzaron a lo largo de esta, hasta donde los edificios eran más numerosos, matando a los centinelas según avanzaban; llegaron a la puerta, que rompieron y permitieron así la entrada al cuerpo principal de tropas. Diseminándose en todas direcciones, llenaron la ciudad de confusión y, para aumentarla, incendiaron los edificios alrededor del foro. Pusieron fuego a los graneros del rey y



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

al arsenal, que contenía un inmenso número de máquinas de guerra y artillería. A todo esto siguió una masacre indiscriminada de todo aquel que ofreció resistencia y de los que trataron de escapar; finalmente, todo hombre capaz de empuñar las armas resultó muerto y puesto en fuga. Entre los primeros se encontró Sópatro, un acarnane y comandante de la guarnición.” Cálcide. Revisar.

El discurso de Flamininus arengando sus tropas antes de la batalla de Cinoscéfalos muestra la confianza que tenían los romanos frente a sus enemigos macedónicos.

“Hombres!, ¿No son éstos los macedonios que, cuando en Macedonia dominaban el paso de Eordea, vosotros, a las órdenes de Sulpicio, forzasteis a huir hacia las alturas, después de hacer de ellos una carnicería? ¿No son éstos los macedonios que, cuando ocupaban en el Epiro unas rutas difíciles por las que nadie creía posible hacer discurrir el ejército, vosotros con vuestro valor obligasteis a tirar las armas y a huir hasta refugiarse en Macedonia? ¿Qué razón tenéis ahora para recelar si vais a combatir en igualdad de condiciones contra unos hombres así? ¿Qué hecho en vuestro pasado os hará mirar con aprensión? ¿No es precisamente lo contrario, que el pasado os debe infundir valor? Por eso, soldados, cobrad ánimo y lanzaos confiadamente a la pelea. Estoy convencido de que, con el favor de los dioses, la batalla de ahora pronto tendrá el mismo desenlace que las contiendas anteriores. (Polib.XVIII.23.3-7. Polib.Balash Recort, M. Gredos).

En Cinoscéfalos, la batalla decisiva de esta guerra, el rey macedónico huyó y 8000 de sus tropas cayeron en el campo de batalla, unos 5000 fueron tomados prisioneros mientras que los romanos tuvieron apenas unas 700 bajas. (Liv. XXXIII.10; Polib. XVIII.23.3-7).

Los romanos también fueron victoriosos contra los macedonios en las cercanías de Ataco (Liv. XXXI.36.3). Los romanos esperaban encontrar más resistencia de la que en realidad encontraron (Liv. XXXI.40.1.) La Oréstide fue como Pelio los puntos en donde los macedonios ofrecieron mayor resistencia, aún



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

13

así, fueron capturados (Liv. XXXI. 40.3.; Liv. XXXI. 40.4.) Cercinio fue también capturado y pocos días después quemada. Su población fue esclavizada (Liv. XXXI.41.1-4). Citerea fue tomada a sangre y a fuego (Liv. XXXI.41.13-14.) La flota romana capturó sin problema dos ciudades de Eubea. (Liv. XXXII.17.3). Lucio Emilio Paulo captura Fanotea en un primer ataque y sin lucha alguna.(Liv. XXXII.17.3.). También Anticira, Ambriso, Hiámpolis, Dáulide y Fócida se entregaron debido al miedo (Liv. XXXII. 18.4-9) La última batalla de Cinoscéfalos muestra la superioridad de la legión sobre la Falange. La mayoría de las tropas macedónicas arrojaron las armas en la batalla y huyeron, en primer lugar el rey (Liv.XXIII.9). Las únicas batallas convincentes de los macedonias fueron contra los aliados romanos, no contra los romanos mismos (Liv. XXXI. P 43.4).



Mapa 2. Algunos escenarios de batallas durante la II Guerra Macedónica (200-197 a.C.)



Fuentes: Tito Livio. Anticira, la Fócide y Óreo (Liv. XXXI. 45. 1-47), Golfo Sarónico. (Liv. XXI. 22. 4-26), Corrago, Gerrunio y Orgeso (XXXI.27), Antipatrea, Cinido (Liv. XXXI.27), Cálcide (Liv. XXXI. 23. 4-6), Gonfos, Eretria (Liv. XXXII. 13.14), Fócide Elatea, Liv. XXXIII.10; Polib. XVIII.23.3-7).



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

15

Mapa 3. Escenarios de batallas durante la II Guerra Macedónica. Norte. (200-197 a.C.)



Fuentes: Tito Livio.), Antipatrea y Codrón (Liv. XXXI.27)



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](https://www.ucr.ac.cr/) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Consideraciones en torno a la disponibilidad de recursos.

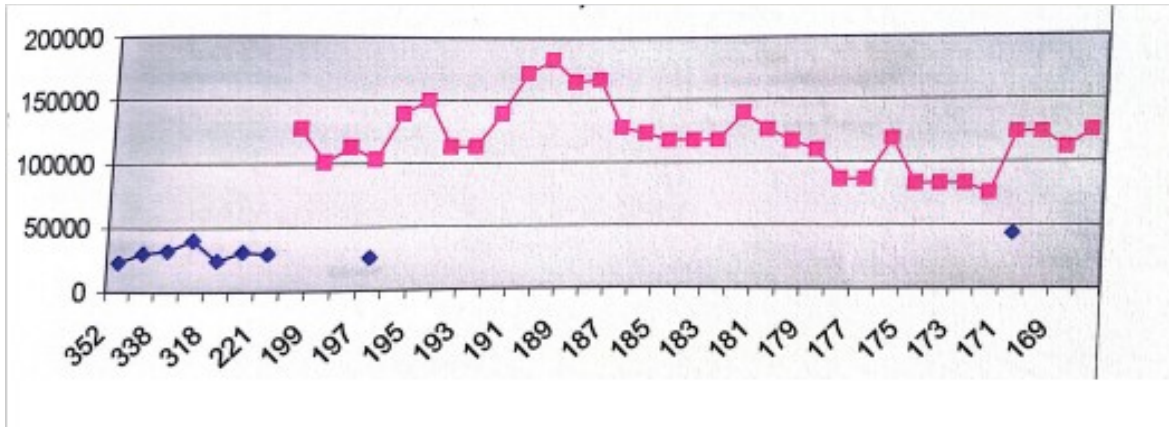
Comparación de recursos

¿Podía el ejército macedonio igualar en número al romano? Livio nos cuenta que los macedonios en 171 a.C. enlistó una ejército de 43.000 hombres (Liv.LXII.51.3) que fue incluso más grande que el ejército con el que Alejandro el Grande cruzó el Helesponto (Liv.XLII.52.11.) La población en 172 a.C. en Roma da la suma de 269.015 ciudadanos (Liv. XLII.X.2-3). Esta cifra da una idea sobre la capacidad de reclutamiento del ejército romano y sobre la capacidad de complementar el tamaño de las legiones de parte de los aliados ya que integraban la mitad de las legiones. En cuanto a la flota romana constaba en el año 169 a.C. de 61 navíos de guerra: 36 romanos, 20 de Pérgamo, 5 de Bitinia y otros 100 navíos ligeros (Liv. XLIII.16). En 217.

Como resultado de la campaña de Aníbal en Italia, Roma puso en pie 11 Legiones, en total unos 100 mil hombres. Los 26.000-40 mil hombres bajo Aníbal podían derrotar legión, tras legión pero el poderío romano podía poner en servicio nuevas legiones en el campo de batalla. El poderío del ejército macedónico permaneció desde la mitad del siglo IV a.C. hasta el fin de la independencia macedónica relativamente inalterado. (Beloch 1886, p. 211) No disponemos, como en el caso de Roma, un número exacto del poderío militar macedónico (Beloch 1886, p.211) sin embargo se tiene algunas cifras durante este período que nos pueden dar algunas ideas sobre su tamaño.



Gráfico 3.



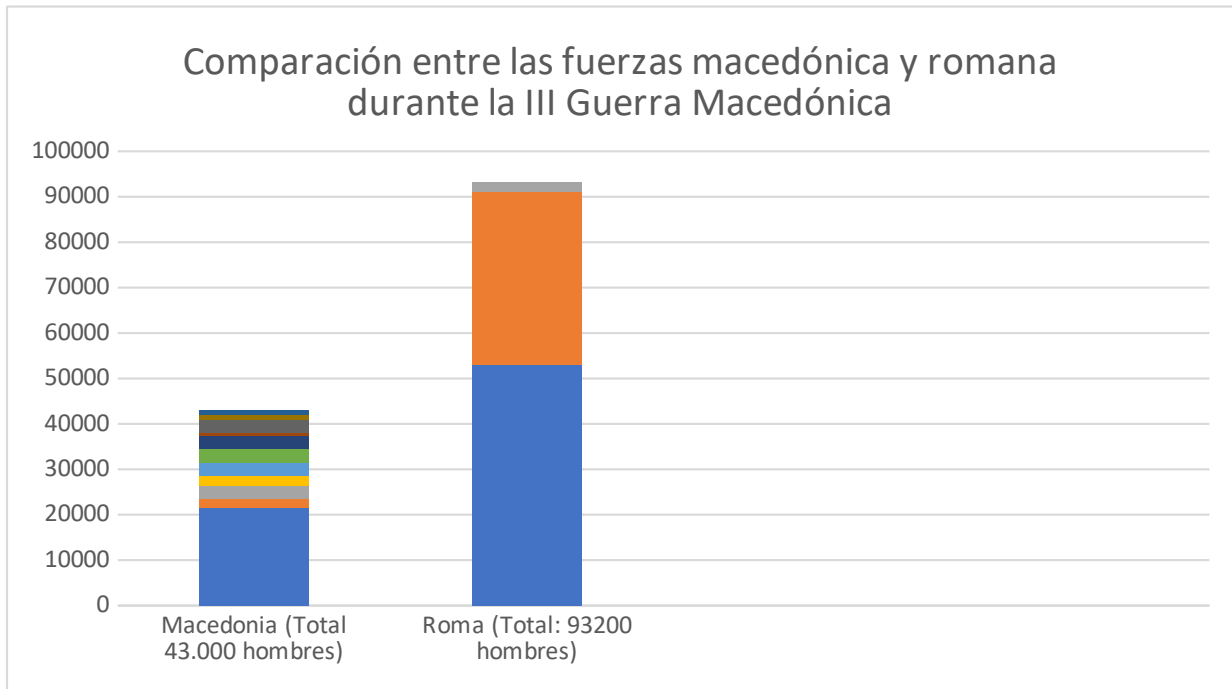
Fuentes: Brunt 1971. Italian Manpower, p. 424. Beloch, J 1886. Die Bevölkerung der Griechisch-Römischen Welt, p. 207-213. Tomada de Mora Iglesias (2008: p.94)

Cuando analizamos el tamaño de las tropas de ambos lados para la Tercer Guerra Macedónica, se visualiza que la misma constante se repite. Roma reclutó para esta guerra un total de 53.000 hombres (incluyendo aliados). La reserva de 38.200 soldados de infantería y jinetes, y de 2000 ligures, númidas y cretenses. Macedonia reclutó 39 hombres para la infantería y 4 mil para la caballería. Las fuerzas macedónicas eran un grupo variopinto de distintos ejércitos. Según Launey tenemos los siguientes números: Tan sólo un 78 por ciento del ejército era macedónico, puesto que, la Falange tenía 21.500 hombres, 3.000 soldados de Edesa, 2000 galos, 3.000 tracios, 3000 tracios libres, 3000 cretenses, 500 griegos, 3000 jinetes y 1000 hombres bajo Cotis, Rey de Odrises y 1.000 auxiliares. Este ejército era más grande que el que había luchado al lado de Alejandro en



Asia, cuyo número fue de 30 mil hombres de infantería y 4 mil de caballería (Liv. XLIII, 51.11).

Gráfico 4.



Fuente: Launey (1949). Tomada de Mora Iglesias (2008:p.95).

Muy probablemente los soldados macedonios eran conscientes de su inferioridad numérica y en poderío militar lo que explica la escasa resistencia en la mayor parte de las batallas durante la primera y segunda guerra macedónica: los romanos, tal como lo demostraron contra Aníbal, podían perder una y otra batalla, sin embargo, los macedonios no podían perder una batalla determinante como



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

19

sucedió con Cinoscéfalos. El armamento romano jugaría un papel determinante (especialmente el gladio de procedencia ibérica) y la nueva formación de la flexible legión manipular que se habría de enfrentar a la tradicional falange como bien lo habría notado Polibio y sobre lo cual trataremos en un próximo artículo en el cual también trataremos aspectos topográficos a fondo.

Fuentes Primarias

- Appian's *Roman History*. 1972. (Trad. de White, H). Loeb.
Dio Casius. *Roman History*. 1914. (Trad. de Cary, E et als). Loeb.
Dio. Sicullus. *Library of History*. 1933. (Trad. Oldfather, Ch.H). Loeb.
Iustinus. Trogi Pompei. 1876. *Historiarum Philippicarum*. Lipsiae.
Polybius. *The Histories*. 1960. (Trad. de Paton W.R.). Loeb.
Tito Livio 1993. *Historias*. (Trad. de José Antonio Villar Vidal). Libros XXXVI al XL .Gredos.
Livy. 1938. *History of Rome*. (Trad. de Schlesinger, A) Loeb.
Pausanias. *Description of Greece*. 1935. (Trad. Jones, W.H.S.). Loeb.
Plutarch's *Lives*. 1968. (Trad. de Perrin, B). Loeb.
Velleius Paterculus. 1924. *Compendium of Roman History*. (Trad. Shipley, F.W.). Loeb.

Referencias

- Cole, M 2018. *Legion versus Phalanx*. Osprey.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

20

Daly, G 2002. Cannae. *The experience of Battle in the Second Punic War*. Routledge.

Keegan, J 1983. *The Face of Battle. A Study of Agincourt, Waterloo and Somme*. Penguin.

Launey, M. Recherches sur les armées hellénistiques. *Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome*. CLXIX. 1949-1950.

Mora Iglesias, E. 2008. *Die Ursachen des Dritten Römisch Makedonischen Krieges (171-168 v.Chr.)*. Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultät der Karls-Universität-Prag. [Tesis Doctoral]. Prag.

Repositorio institucional de la Universidad Carolina de Praga.

<https://dspace.cuni.cz/handle/20.500.11956/16324>

Sabin, P 2009. *Lost Battles: Reconstructing the Great Clashes of the Ancient World*. Bloomsbury Academic.

Zhmodikov. Roman Republican Heavy Infantrymen in Battle (IV-II Centuries B.C.). in *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*. B.49. H.1. (1st Qt, 2000), pp. 67-78- Franza Steiner Verlag.

